



SOCIEDAD

Mercado, A. (2024). La Antorcha de la fe. Una tradición dentro de las fiestas patronales de la parroquia de la Inmaculada Concepción de Monte Escobedo. *Revista Dinámica Administrativa, Negocios, Gobierno y Sociedad*. 1(1). 111-126.

Revista Dinámica Administrativa,
Negocios, Gobierno y Sociedad.

ISSN: En trámite.

revistagad@unizacatecas.edu.mx

Unidad Académica de Contaduría y Administración

Universidad Autónoma de Zacatecas “Francisco García Salinas”



La Antorcha de la fe. Una tradición dentro de las fiestas patronales de la parroquia de la Inmaculada Concepción de Monte Escobedo.

Antonio Mercado Galván*

Resumen: Cada día que pasa las tradiciones en la República Mexicana son más importantes, por lo que es vital preservarlas, promoverlas y recuperarlas. “La Antorcha de la Fe”, evento que por su historia local y la cantidad de años que lleva celebrándose, puede considerarse una tradición para la población monteescobedense; Luego de cumplir cincuenta años de su realización, “La Antorcha de la Fe” se ha fortalecido, para realizarse por mucho tiempo más. Sin

Palabras Claves: tradición, antorcha, Monte Escobedo, patrimonio inmaterial.

Abstract: With each passing day, traditions in the Mexican Republic become more important, so it is vital to preserve, promote and recover them. “The Torch of Faith”, an event that, due to its local history and the number of years it has been celebrated, can be considered a tradition for the Monteescobedense population; After celebrating fifty years of its creation, “The Torch of Faith” has become stronger, to be carried out for a long time to come. However, like all traditions, it is subject to

embargo, como todas las tradiciones, está sujeta a cambios y extinción si no se conserva y promueve bien. El presente artículo pretende recuperar y registrar el contenido simbólico, los cambios organizativos y las formas de realización y participación de la sociedad local en este evento. Para ello se utilizó un enfoque cualitativo, con un método etnográfico-fenomenológico aplicando entrevistas y realizando observación participante.

change and extinction if not well preserved and promoted. This article aims to recover and record the symbolic content, the organizational changes and the forms of realization and participation of the local society in this event. For this, a qualitative approach was used, with an ethnographic-phenomenological method applying interviews and conducting participant observation.

Keywords: tradition, torch, Monte Escobedo, intangible heritage.

Doctor en Ciencias de los Ámbitos Antrópicos de la Universidad Autónoma de Aguascalientes. Email: Antonio.mercado.galvan@gmail.com



INTRODUCCIÓN

La tradición no se hereda genéticamente; se transmite socialmente y deriva de un proceso de selección cultural. La parte de la cultura seleccionada en el tiempo con una función de uso en el presente sería la tradición. El pasado, decantado, es continuamente reincorporado al presente, desde tal punto de vista la tradición implica una cierta selección de la realidad social.

Y aunque la tradición es un hecho de permanencia de una parte del pasado en el presente, lo antiguo (la continuidad) persistente en lo nuevo, no todo el pasado que sobrevive en el presente es o se convierte automáticamente en tradición. Invertiendo los planteamientos convencionales, se considera *tradición* como una construcción social que se elabora desde el presente sobre el pasado.

No es el pasado el que produce el presente, sino a la inversa, el presente quien configura al pasado (Lenclud, 1987). El presente es el legado cultural en marcha, con significado social, que carga a la tradición de sentido. La tradición, de tal modo, más que padre es hija del presente. Tradición proviene de latín *tradiitio* y este a su vez del verbo *tradere*, que significa entregar o transmitir. La tradición es la transmisión de costumbres, comportamientos, recuerdos, símbolos, creencias, leyendas, para las personas de una comunidad. En religión, es cada una de las enseñanzas o doctrinas transmitidas oralmente o por escrito desde los tiempos antiguos (Real Academia Española, 2020).

Existe una diferencia entre el concepto de tradición y costumbre, aunque son muy parecidas y se puede decir que una va de la mano con la



otra y que la mayoría de las veces se desarrollan a la par, se pueden y se deberán de diferenciar; mientras la tradición corresponde al legado de valores, creencias, prácticas y símbolos de una generación a otra, la costumbre puede tener varios sentidos: unos simbólico-colectivo y otros de tipo pragmático-individual.

En lo particular, la festividad que se analiza y que se propone como tradición del pueblo montescobedense, es la *“Traída de la Antorcha”*, un evento que se realiza desde el año de 1968, en el que un grupo de participantes de la ciudad de Monte Escobedo, traen una antorcha (similar a los Juegos olímpicos) desde una parroquia vecina, por medio de relevos, corriendo la totalidad o la mayoría del tramo, el día 30 de noviembre como parte de la celebración de las fiesta patronal de la ciudad, que se encomiendan a la Inmaculada Concepción de María. Esta actividad lleva alrededor de 56 años realizándose, a partir de 1968, aunque se tiene un antecedente pues durante la década de 1950 se hacía un evento similar como parte de la fiesta patronal de la parroquia de la Inmaculada Concepción de Monte Escobedo, equivalente a la *“Traída de la Antorcha”*, en la cual se convocaba a los jóvenes de las distintas comunidades del municipio de Monte Escobedo para que asistieran corriendo y/o caminando, saliendo desde su lugar de origen un día dentro de la fiesta patronal, juntándose todos en la entrada de la ciudad (actualmente frente al lienzo charro), para posteriormente entrar todo el grupo junto con un antorcha o veladora.



Los procesos rituales festivos son especialmente reveladores de la realidad social, tanto por lo que reflejan como por lo que ocultan o niegan de ella. Las fiestas constituyen, así, un lenguaje sobre la realidad y poseen un código comunicativo y un campo de significaciones que, sin acceder a los cuales, captaríamos de ella solo sus aspectos sensoriales, sin llegar a entender sus significados, que, por otra parte, pueden ser múltiples, como es normal por la naturaleza polisémica de todo mensaje simbólico. Esta comunicación simbólica de lo divino con lo humano se resuelve a través del rito y la ceremonia y concluye en la popularización de determinadas festividades que, si bien tienen un origen religioso, vienen a derivar en marcadores claramente culturales que incluso identifican las tradiciones de determinadas localidades. Hecho este que, además del factor ceremonial y protocolario, justifica su interés académico.

No se debe de olvidar que la “Traída de la Antorcha” es solamente una actividad en la fiesta patronal de la Parroquia de la Inmaculada Concepción de Monte Escobedo; La mayoría de las Fiestas Patronales actuales se celebran en honor de un santo o de una advocación de la Virgen María, que suele ser el patrón o la patrona de la localidad. Estas fiestas patronales y la mayoría de las manifestaciones religiosas pertenecen a lo que actualmente se denomina religiosidad popular, que es la manera cómo la población vive y practica realmente la religión, Rodríguez Becerra (2011) considera adecuado denominarla *religión común*.

El culto a la Virgen María o a los santos, en calidad de patronas o patronos de las ciudades, es posible gracias al arraigo que tenían en la

*La Antorcha de la Fe...*

población la devoción con la que se veneraban ya desde épocas pasadas, siendo la continuación de las prácticas religiosas precristianas, normalmente de religiones politeístas o paganas, que fueron asimiladas por el cristianismo con el fin de conseguir mayor difusión en lo que se conoce como inculturación, en el ámbito religioso, y aculturación, en el histórico y antropológico (Domene Verdu, 2017). Para el presente trabajo se utilizó un enfoque cualitativo, con un método etnográfico-fenomenológico. Se realizaron entrevistas a personas que han participado en el evento específicamente a tres de los principales coordinadores en el periodo de 55 años de vida que tiene la celebración. Las entrevistas abiertas pretendieron conocer la historia del evento, la coordinación durante los primeros años, los problemas de logística y cómo fue evolucionando durante el transcurso de los años desde la implementación de la estructura para la coordinación del evento hasta los cambios debidos al incremento de requisitos y acciones para llevarlo a cabo. Se aplicó la observación y participación por parte del investigador durante años para el levantamiento de procesos, problemas y resolución de ellos, así como acciones puntuales en el día del evento. En cuanto a los materiales utilizados se obtuvieron fotografías de los archivos de diferentes participantes.

LA ANTORCHA DE LA FE

La “Antorcha de la Fe”, es una actividad hecha por un grupo de personas pertenecientes al municipio de Monte Escobedo, Zacatecas; que tiene como finalidad la colaboración y la participación de la fiesta patronal de la ciudad de Monte Escobedo, la cual se lleva a cabo anualmente, a partir del 30 de



noviembre y finaliza el 8 de diciembre, en las cuales se festeja la Imagen de la Inmaculada Concepción de María, teniendo como día principal el 8 de diciembre.

Las tradiciones son actividades que hacen que la población se identifique y se adueñe de las festividades sociales, religiosas del lugar donde radican. Se tiene una gran cantidad de ejemplos de tradiciones en el estado de Zacatecas, entre las conocidas y con más cantidad de participantes están: las “Morismas de Bracho” y el “Festival Cultural” que se llevan a cabo en el Municipio de Zacatecas, el “Sábado de Gloria” en el municipio de Jerez de García Salinas, sin contar que en la mayoría de los municipios se llevan a cabo “ferias regionales” (que en muchos lugares se realizan junto con las fiestas patronales), que tienen una gran cantidad de años llevándose a cabo, y que cada una de ellas, se podría considerar como tradición.

El movimiento de la Antorcha de la Fe se lleva a cabo anualmente dentro de la fiesta patronal de la Parroquia de la Inmaculada Concepción de Monte Escobedo, la cual se desarrolla el primer día de la festividad, siendo permanente la realización el día 30 de noviembre; esta actividad está coordinada por un grupo o comité, encargado de las actividades de logística y administración de recursos económicos y humanos, así como de buscar y recopilar los permisos civiles y las actividades que se desarrollan durante el movimiento de “La Antorcha de la Fe”.

El movimiento de “La Antorcha de la Fe” se nombra comúnmente como “La Traída de la Antorcha”, se ha llevado a cabo desde el año de 1968



La Antorcha de la Fe...

de forma anual, aunque en los primeros años no fue ininterrumpidamente (no se tiene registro de 3 ediciones) por lo que a la fecha ya se tiene más de 52 años de realizarse; *la Traída de la Antorcha* se inició con un grupo de jóvenes (que formaban parte del patronato de la fiesta patronal) a raíz de la actividad de llegada y encendida del pebetero olímpico con la antorcha, acontecimiento que se había realizado en la apertura de los Juegos Olímpicos en la Ciudad de México en el año de 1968; aunque en el pueblo no existían televisiones para verla, si se pudo escucharla por medio de la radio, lo cual dejó a este grupo de jóvenes una chispa dentro de ellos, junto con la promoción y la motivación por parte del párroco quien los impulsó a organizarse y realizar una inauguración similar para la fiesta patronal.

En aquella inicial ocasión, después de hacer la planeación, se procedió a conseguir un vehículo para hacer el traslado al sitio de salida (se seleccionó como salida la ciudad de Zacatecas), se hicieron los preparativos para la salida, quedando el plan para partir el día 29 de noviembre por la tarde hacia la ciudad de Jerez donde se haría escala, para posteriormente salir por la madrugada a la capital, esto debido que los caminos estaban en malas condiciones, lo que hacía que los traslados fueran extensos y cansados. Luego de estar en la ciudad de Jerez el día 29 de noviembre de 1968, se procedió a trasladarse a Zacatecas durante la madrugada del día 30, llegando a la catedral los recibió el vicario general, dando la bendición de la antorcha y a los jóvenes participantes, quienes eran alrededor de veinticinco. Ahí inicia la tradición de *la Traída de la Antorcha*, un 30 de noviembre de 1968.



La *Traída de la Antorcha* tiene características propias que lo hacen un evento único dentro del marco de la fiesta patronal, aunque se puede considerar que es un evento derivado de las actividades olímpicas, se ha sabido desarrollar con características religiosas, de logística y sociales propias de la juventud Monteescobedense, como son:

1.- La fecha; el cual se realiza cada día 30 de noviembre, sin recorrerse al fin de semana o a algún otro día como se realiza en otros lugares (v.g. municipio de Luis Moya o Laguna Grande).

2.- La llegada; con una misma ruta, se ha realizado casi en la totalidad de las ediciones el recorrido similar, sin tener alteraciones importantes ni cambio de horarios; la llegada se lleva a cabo el día 30 de noviembre, a partir de las 18:45 horas, partiendo del entronque de la Carretera Huejúcar-Monte Escobedo a la altura de la primaria Manuel M. Ponce, recorriendo las calles Heroico Colegio Militar hasta el jardín principal en la calle Parroquia, siguiendo esta calle, la cual lleva hasta la Iglesia de la Inmaculada Concepción, llegando alrededor de las 19:00 horas.

3.- Logística Religiosa; dentro de este ámbito se tienen características y actividades particulares a partir de la salida del grupo de la iglesia de la Inmaculada Concepción de María de Monte Escobedo. El encendido de la antorcha se lleva a cabo en un templo de una comunidad o municipio vecino a Monte Escobedo, teniendo como anfitrión al párroco o vicario del municipio visitado, ahí se realizan peticiones, oraciones y el ritual de encendido de la antorcha con el cirio principal, para posteriormente salir en peregrinación y corriendo por un tramo dentro de la mancha urbana. Ya en



La Antorcha de la Fe...

la ciudad de Monte Escobedo y por la tarde, luego de recorrer las calles de la ciudad por parte de la totalidad de participantes y llegar al templo, se celebra la Eucaristía (misa) en la que los participantes colaboran con actividades propias de esta celebración.

4.- Recorrido de jóvenes; durante el día, se hace el recorrido por medio de relevos de los participantes, donde se van colocando aproximadamente cada cien metros, haciendo el relevo con la antorcha, para posteriormente subirse a vehículos (camiones o vehículos pick-up), haciendo el recorrido desde el municipio de visita hasta el punto de llegada (frente a escuela Manuel M. Ponce).

La *Traída de la Antorcha* se fue desarrollando en diferentes etapas, teniendo en los primeros años, una organización simple, con pocos participantes, sin logística complicada y lugares de visita cercanos a la ciudad de Monte Escobedo, por lo que no se logró consolidar como parte de la fiesta patronal de Monte Escobedo, lo que llevo que en los años siguientes fuera complicado el realizar el evento ya que muchas ocasiones es más difícil consolidar un evento que el llevarlo a cabo por primera vez; sin embargo, el ánimo de los jóvenes no decayó, lo que hizo que a los organizadores se les sumaran varias personas que impulsaron este movimiento lográndolo hacer más grande. Aunque en las próximas ediciones ya no se pudo volver a la capital del estado de Zacatecas, se visitaron otros lugares vecinos, algunos con unas distancias importantes en kilómetros y otros con distancias mucho menores por recorrer.



Algunos de los lugares que se visitaron en los años siguientes, ya que cada año se busca visitar algún municipio o comunidad distinta (esto se pensó para llevar a diferentes lugares el mensaje de la *Antorcha de la Fe*), han sido Huejúcar, Huejuquilla, Mezquitic, Colotlán, vecinos del estado de Jalisco, también se visitaron comunidades de Monte Escobedo como Laguna Grande, Pastoría y Santa Teresa. Algunos municipios más lejanos también se visitaron como son Jerez, Tlaltenango, Guadalupe, Zacatecas, Jalpa, Fresnillo, Valparaíso, entre otros. Se tuvieron algunas ediciones con características peculiares, como fue en el año de 1973 donde se hizo una edición con las alumnas de la Escuela Secundaria Adolfo López Mateos dirigidas por el Prof. Luis Rivera llevándola de la comunidad de Laguna Grande, hecho que se replicó posteriormente, dirigidas en esa ocasión por el Pbro. Mateo Ramírez Ramírez, quienes nuevamente fueron a la Laguna Grande.

Otra edición que tuvo peculiaridad, fue en la ocasión que se hizo la visita a la ciudad de Zacatecas donde por la gran cantidad de jóvenes que participaron en la edición, alrededor de 100, se hizo poco tiempo de traslado (recorrido que se hace en aproximadamente once horas, incluyendo alimentación y descansos, se hizo en solamente 6 horas), por lo que se llegó a la periferia de la ciudad de Monte Escobedo alrededor de las 12:00 horas, sin embargo, el párroco recomendó que no se hiciera el recorrido final a esa hora, ya que la población los esperaba, según la costumbre, a la celebración Eucarística de las 19:00 horas, por lo que se procedió a esperar hasta la hora programada.



Dentro del evento de la *Traída de la Antorcha* se han tenido variantes en cuanto a espacios de celebración como son: el lugar de salida o de visita, por lo regular se hace la visita a un lugar distinto cada año, teniendo algunos años un lugar ya visitado, pero haciendo una rotación; otra característica que se modifica con cada edición es la imagen que se representa en las playeras que llevan los participantes (el color sí se mantiene, teniendo el blanco como base), por lo que hace un estampado distinto dependiendo de la dedicatoria elegida por la Parroquia de Monte Escobedo o por parte de la generalidad de la iglesia Católica regional. Así también en ocasiones se añaden a la vestimenta detalles y colores; como, por ejemplo, se tuvo en la edición de 2018 la adhesión de la imagen de un número 50, refiriéndose al aniversario 50 del evento; en el año de 2019 se adhirió un moño negro en recordatorio de un miembro del grupo de resguardo que falleció en ese año.

Otra de las características que cambia anualmente es el participante que porta la antorcha principal durante el recorrido inicial y el recorrido final (ya que es uno de los momentos clímax del evento), por lo que se busca que cada año sea un miembro distinto. A la persona elegida le toca correr con la antorcha principal durante el recorrido inicial y llega al templo de la Inmaculada Concepción de María con ella, mientras que los demás participantes se les entrega otra antorcha más pequeña para que todos lleguen al templo con una, siguiendo al encendido del cirio del templo con la flama de la antorcha que se trajo desde el lugar vecino.

Durante el desarrollo de las etapas de la historia del evento de la *Traída de la Antorcha* se han ido modificando varias cosas, que hasta cierto punto



se pueden considerar como cambios normales, por ejemplo, en los años de la década de 1980, la totalidad de participantes entraban con su propia antorcha al templo de la Inmaculada Concepción de María en la ciudad de Monte Escobedo, llevándola durante todo el recorrido final y en la totalidad de la celebración Eucarística. Por lo que, con el paso de las ediciones, se hizo la modificación, ya que se dañaba las instalaciones del templo debido a que se llenaba de humo, también las personas que asistían a la celebración empezaban a toser, con riesgo de intoxicación, por lo que se procedió a dejarlas afuera, entrar solamente con la principal, la que venía encendida desde la parroquia vecina.

Otro de los aspectos que ha cambiado en la *Traída de la Antorcha* es la cantidad de integrantes, así como el género; durante los primeros años solamente acudían al evento hombres, teniendo dos ediciones exclusivamente con mujeres, después se regresó a la participación de solamente hombres; fue en los primeros años de la década de 1990 que se integraron mujeres, logrando una equidad en la participación, por lo que a partir de esa edición ya se cuenta con la participación de jóvenes de ambos sexos, además de que la edad no es impedimento para participar, solamente se requiere que sean mayores de 15 años, condicionando a los menores de edad a que se les otorgue un permiso por parte de los padres o tutores para la participación. Otro de los cambios que ha tenido la *Traída de la Antorcha* es el personal o comité de organización; durante los primeros años se tuvo que los coordinadores del evento eran el párroco de la ciudad junto con un grupo de jóvenes; posteriormente en algunas ediciones, la



La Antorcha de la Fe...

Presidencia Municipal colaboró con la coordinación del evento; posteriormente ya en los años de la década de 1980 el evento de la *Traída de Antorcha* se consolidó con la conformación del comité organizador que estaba ligado con el patronato, por lo que se empezó a tener una logística más elaborada, lo cual hizo crecer el evento incrementando los participantes, pasando de unos 20 a lograr en promedio 70 y en algunas ocasiones tener aproximadamente 100 participantes máximo.

Posteriormente durante la década de 1990 e inicios del nuevo milenio, el comité se fortaleció lo que hizo que el evento tuviera más presencia dentro de la fiesta patronal. Durante la década de los 2010, se hicieron cambios en el comité de coordinación del evento, sin embargo, no se han dado cambios en los protocolos, en metodologías y en la parte medular del evento, solamente se puede decir que sufrió una evolución natural en los recursos humanos.

Durante los últimos años, con el cambio en el comité de coordinación de la *Traída de la Antorcha* se han modificado algunas cosas, que se pueden considerar secundarias, como son la realización de actividades secundarias, como la *Traída de la Antorcha Infantil*, que es un evento similar al aquí descrito, solamente que está hecho para infantes de ocho a 11 años; también se realizan eventos culturales dentro de la fiesta patronal, así como colaboración en las romerías y peregrinaciones, por lo que se puede considerar que el movimiento de la *Traída de la Antorcha de la Fe*, está creciendo y colaborando cada vez en la fiesta patronal, sin descuidar la principal actividad que le corresponde que es la *Traída de la Antorcha*.



CONCLUSIONES

Las tradiciones dentro de la república mexicana están siendo cada vez más invadidas por la globalización y en especial en este país, debido a la integración y a la gran cantidad de migrantes que se tienen al vecino país de Estados Unidos. Por ello cada día es más importante que se tengan bien definidas las tradiciones, costumbres y actividades cotidianas que nos representan y nos identifican como propios de un lugar; si llevamos este pensamiento a la tradición de la *Traída de la Antorcha* se puede tener llegar a tener esa “transformación”, por lo que la buena identificación, promoción y el continuo proceso de llevarla a cabo cada año de forma tradicional, puede llevar con transcurso del tiempo a fortalecerla.

Se tienen que definir bien los procesos que son cambiados cada año, los que son con una metodología establecida y los que se podrían modificar, con una evolución propia de la misma tradición; con esas definiciones se puede lograr el crecimiento de la tradición, así como promover el evento central al que pertenece la *Traída de la Antorcha* que es la fiesta patronal a la Inmaculada Concepción de María de la ciudad de Monte Escobedo. No se debe de olvidar que la *Traída de la Antorcha* es uno de los adornos de la festividad completa de la ciudad, la cual ya en sí se puede considerar como una tradición.

REFERENCIAS

Domene Verdú, J.F. (2017). La función social e ideología de las fiestas religiosas: identidad local, control social e instrumento de dominación. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, LXXII, (1) 171-197.



La Antorcha de la Fe...

Lenclud, G. (1987). La Tradition n'est plus ce qu'elle était... Sur le notions de traditions et de société traditionnelle en ethnologie. *Terrain*, (9), 110-123.

Real Academia Española. (2020). Tradición. En *Diccionario de la lengua española* (23^a. Ed.), [versión 23.4 en línea]. <https://dle.rae.es/tradici%C3%B3n>

Rodríguez Becerra, S. (2011). Nuevas perspectivas sobre la religiosidad popular o religión común de los andaluces. *Revista Murciana de Antropología*, (18), 31-41. <https://revistas.um.es/rmu/article/view/207891>

